

# **Ra Ximhai**

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo  
Sustentable

Ra Ximhai  
Universidad Autónoma Indígena de México  
ISSN: 1665-0441  
México

2010

## **RESEÑA**

### **FAMILIA Y UNIDADES DOMESTICAS: LA GUERRA Y LA PAZ**

José Ángel Vera Noriega y Maira Fernanda Hurtado Abril

Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol. 6, Número 1

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 149-152



**e-revist@s**



## Reseña

### FAMILIA Y UNIDADES DOMESTICAS: LA GUERRA Y LA PAZ

### FAMILY AND HOUSEHOLDS: WAR AND PEACE

**Título:** Familia y crisis: Estrategias de Afrontamiento. México, D.F.

**Autores:** Valdés, A. y Ochoa, J.

**Editorial:** Prentice Hall Pearson.

**Año:** 2010.

**No. total de pág.** 194.

Desde los procesos de globalización en los años sesentas asistimos a la transformación en la realidad cotidiana de las formas y los sistemas de vida que tienen lugar en los hogares mexicanos, pero además a una transición política que ha llevado actualmente a replantear el concepto de familia. Las últimas tres generaciones han sido suficientes para trastocar la funcionalidad y la estructura de aquello que denominamos familia desde una visión bastante romántica que presentaba a la familia como una célula integrada y extensa en las zonas rurales, hasta una diversidad de formas y estilos que van desde los sistemas monoparentales, homosexuales y bisexuales hacia los casi extintos sistemas biparentales heterosexuales de familias nucleares.

En sociología lo mismo que en psicología social la vorágine de cambios implicó la necesidad de trasladarse al concepto de unidad doméstica en donde encontramos actualmente una cantidad de posibilidades que no tiene precedentes en la historia reciente y que nos coloca frente a la necesidad de modificar los sistemas de análisis y nuestras teorías acerca de la familia, la crianza y el desarrollo. La funcionalidad de la familia se ha visto particularmente impactada a partir de los procesos de socialización que tienen lugar desde la primera infancia a través de los sistemas virtuales, transformando de esta manera no solo las formas y los tipos de afectos y emociones sino también los procesos cognitivos y lingüísticos que tienen lugar a través del mundo virtual. El individualismo en las grandes urbes

adquiere su máxima expresión a través de unidades domésticas conformadas por varias mujeres con hijos en convivencia a través de contratos que les permite subsistir, pagar el espacio y el alimento. Así pues diferentes formas de contratos que no implican necesariamente lo amoroso o el compromiso de pareja sino más bien la conjunción de esfuerzos para mantener un estándar adecuado de vida, es lo que hace posible la diversidad actual de las unidades domésticas.

En esta transición se genera una crisis en el encuentro de los grupos que aun definen sus unidades domésticas en términos heterosexuales sean mono o biparentales y toda la diversidad existente que ha abandonado esa estructura como forma de convivencia, reproducción y sobrevivencia en la sociedad. La obra de Valdés y Ochoa (2010) resulta estratégica para entender la problemática que este grupo aun mayoritario enfrenta en diferentes escenarios sociales como lo son el de la escuela, el de la crianza de los hijos, la adolescencia, la tecnología, la violencia, el divorcio, las adicciones, la discapacidad y otros que en muchas familias se fusionan generando una condición de estrés que difícilmente pueden enfrentar los miembros del clan familiar.

En el primer capítulo se plantea a la familia como la principal red social con la que cuentan sus integrantes para desarrollar destrezas y superar los problemas o en su contraparte como inhibidora de comportamientos pertinentes para

sobrevivir en la sociedad. La consanguinidad, la cohabitación y los lazos afectivos son elementos que se relacionan con el fin de definiciones acerca de lo que es la familia. Anderson, 1997 (citado por Valdés y Ochoa, 2010), plantea que “la familia como concepto abstracto no existe, sino que existen tantos tipos de familias como sujetos que la definan en su discurso”. Las crisis familiares no solo suceden en las familias disfuncionales, sino también en las funcionales, sin embargo la diferencia radica en la forma de enfrentar las situaciones, donde dependiendo de las características familiares, de la gravedad del suceso y de los apoyos sociales se dirigirán hacia el crecimiento de los integrantes del grupo o hacia el deterioro de los mismos.

El capítulo 2 y 3 describen la conformación de la pareja y la procreación, se plantea como un deseo casi universal, como pulsiones biológicamente condicionadas, como narcisismo por la necesidad del ser humano de ser trascendentales y como necesidad de la especie de amar y cuidar a otros. El tener hijos implica una crisis para la pareja, cambian roles, acuerdos, situaciones económicas, distribución del tiempo, entre otras. La paternidad es considerado un proceso complejo (Houzel, 2002, citado por Valdez y Ochoa, 2010) el cual se manifiesta de acuerdo a tres ejes, el social que implica las ideas y valores sociales de ser padre y madre, el personal que son las experiencias personales que han tenido a lo largo de su vida y el de la práctica que es la pertenencia a una cultura particular. Las funciones asociadas a la paternidad son la satisfacción de las necesidades básicas, estimulación cognitiva y socialización donde el hijo aprenderá normas, valores y habilidades sociales, considerando el fomento de la independencia como el fin último que se debe esperar en la crianza del hijo.

El comportamiento de los padres depende de la edad de la pareja, sus características de personalidad, el ideal que se tenga de lo que significa la paternidad, de las características de la relación, de las características de los hijos, del ideal de los padres acerca del hijo ideal y del apoyo social. Se argumenta lo indispensable del seguimiento de reglas establecidas en la familia y la aplicación de la autoridad de los padres que

de acuerdo a la definición de Valdés y Ochoa (2007), significa “ayudar a crecer”. Para la crianza efectiva los autores plantean 7 dimensiones: 1. satisfacción de las necesidades básicas, 2. Ambiente estimulante para el desarrollo. 3. Conocimiento de las características de las etapas de la vida, 4. Aceptación de la individualidad de los hijos, 5. Ejercicio adecuado de la autoridad, 6. Establecimiento de límites claros y 7. Comunicación con los hijos.

El cuarto capítulo describe cómo la sociedad a intentando la inclusión y equidad de población vulnerable por medio de la educación; sin embargo, las deficiencias educativas han provocado que la educación convierta a la población de menor ingreso en grupos de exclusión. El logro escolar es descrito de acuerdo a 4 factores relacionados: estructura social, escuela y profesores, la familia y el individuo. Por último el capítulo argumenta la necesidad de la integración familia-escuela-comunidad para el logro académico.

El capítulo 5 menciona la etapa de la adolescencia del hijo y la familia, donde la adolescencia es considerada una crisis familiar, debido a las transformaciones corporales y sexuales del hijo, así como los cambios físicos y cognitivos, obligando a la familia a cambios y ajustes en el funcionamiento familia. El capítulo refiere lo que deben promover y estimular los padres en el hijo, tales como habilidades para afrontar las demandas de la vida, desarrollar el concepto de sí mismo, un autoestima positiva y la identidad, mediante la comunicación afectiva y estrategias de disciplina; para hacer más ameno el paso del joven en esta etapa de su vida.

El envejecimiento en este libro es analizado en el capítulo 6 en dos partes, primero se desarrollan las características del adulto mayor para que la familia entienda el proceso y pueda tomar decisiones acertadas de qué hacer cuando se presente esta etapa de la vida en algunos de sus familiares. La vejez es un proceso y no una enfermedad, el cual caracteriza a toda la sociedad, la edad cronológica no es la determinante sino son además de este los elementos fisiológicos, sociales y psicológicos los que se involucran para este fenómeno individual. En segundo lugar se plantea la

necesidad de replantear la concepción que se tiene acerca del envejecimiento, de dejar de venerar la juventud, y dejar de estigmatizar a la vejez, donde al igual que las otras etapas del ciclo de la vida existen crisis y la necesidad de cambio, tanto del individuo como de su familia. Se maneja como técnicas de afrontamiento de la familia y del adulto mayor una comunicación asertiva, el mantener condiciones donde el adulto se sienta cómodo, permanencia de su autonomía y libertad, optimización de sus habilidades y compensación de algún déficit como auditivo, visual o motor por medio de lentes, audífonos, bastón, entre otros.

El uso de la tecnología en la familia es una herramienta a favor del desarrollo de habilidades de los integrantes y no como barrera para la comunicación y la convivencia familiar. Se sigue planteando la obligación de los padres de surtir de valores sociales a los hijos, de delimitar reglas, de dar el ejemplo con acciones y nunca olvidar la comunicación afectiva.

En el capítulo 8 se maneja el concepto de violencia familiar no como un acto meramente intencional o con el marcado objetivo de producir daño, sino como aquel que puede producirse en diferentes niveles de mediatización consciente. Argumenta la existencia de dos modalidades de violencia, una de pareja y la otra de maltrato infantil, como resultado de equívocos mecanismo de solución de problemas. Desde una perspectiva social la violencia puede verse como conductas “normales” o socialmente apropiadas debido a la naturalización y la invisibilidad de la violencia en nuestra sociedad y donde además de esto se le agrega las creencias arraigadas de género que se tiene en México la problemática se extiende aun más. Es por eso que se plantea la necesidad de “romper con lo obvio, lo natural y lo esperado”, por medio de normas sociales, programas educativos a padres e hijos para que se conozca sus derechos, las consecuencias del maltrato, dotando a los padres de diferentes herramientas de solución de problemas con el fin de lograr un cambio de poder y control, hacia la armonía y crecimiento.

El capítulo 9 se centra en el divorcio como un acontecimiento que en muchas familias no se puede evitar, incrementando el riesgo de los hijos, sin embargo este riesgo no es precisamente por el divorcio de los padres. Es la dinámica familiar anterior y posterior al divorcio la que juega un rol significativo en la aparición de diversos problemas en el hijo, como la disminución de los recursos económicos en la familia, los conflictos posteriores al divorcio entre los padres, habilidades de crianza incompetentes por parte del progenitor custodio y la exclusión del progenitor no custodio. Por lo tanto para que el divorcio de los padres no dañe a los hijos se tiene que evitar un cambio repentino en la economía destinada a los hijos, se debe impedir discusiones frente los hijos y propiciar la convivencia con el padre no custodio, por mencionar algunas.

El capítulo 10 considera la atención a personas con una discapacidad en México como atención deficiente, donde la familia funge en gran medida como apoyo a estas personas. Ahora bien como se menciono anteriormente el objetivo final de los padres debe ser el desarrollar la autonomía del hijo, y en estos casos de discapacidad no es la excepción. Sin embargo, en este plano de discapacidad el proveer al hijo con herramientas para la independencia es más difícil y por lo tanto los padres tienden a sobreproteger a los hijos impidiendo la autonomía e independencia del mismo. Es por esto que si los progenitores poseen actitudes que fomenten la superación, la independencia, la autonomía y los sentimientos de valía, seguramente los hijos con discapacidad mostrarán mejores niveles de adaptación y ajuste.

Por último el capítulo 11 retoma el tema de las adicciones a sustancias, tales como el alcohol, el tabaco, la cocaína, la marihuana, entre otras. Y se describen los efectos de cada una de ellas. Se plantea al adolescente como el principal agente en riesgo dentro de la familia y se brindan estrategias a los padres para dotar al joven de comportamiento resiliente, como la comunicación efectiva y afectiva, la comprensión, participar en la educación de los hijos respecto a las drogas, supervisar las

actividades, mostrar interés, reforzamiento de autoestima, y el estar en constante estudio de las nuevas drogas y sus consecuencias.

Si bien, la obra no incluye todas las crisis, desarrolla las más importantes y frecuentes incorporando alguna idea entre las variables relacionadas con el rompimiento del equilibrio y propone algunas medidas que pueden ayudar a recobrarlo, dirigiendo la atención a los procesos cognitivos, afectivos o sociales y planteando estrategia documentada para buscar el entendimiento entre las partes. Seguramente será de utilidad para estudiantes y profesionales de trabajo social, psicología y educación entre otros, generando controversia y polémica sobre la utilidad del concepto de familia en Ciencias Sociales y la agudeza de la crisis en la obstinación de mantener como ideal una organización ciudadana que en algunos casos no

es la mejor opción para la sobrevivencia y el alcance de los planes de vida.

**José Ángel Vera Noriega**

Doctorado en Psicología Social del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. en el Departamento de Desarrollo Regional Evaluación de Programas en Salud y Educación. Sus más recientes publicaciones son: Práctica docente en el aula multigrado rural de una población mexicana”, en *Educacao e Pesquisa*, revista da faculdade de educacao da Universidade de Sao Paulo (2005); “Pareja, estimulación y desarrollo del infante en zona rural en pobreza extrema”, en la Revista Mexicana de Investigación Educativa (2005); “Juegos, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural empobrecida”, en la Revista CNEIP Enseñanza e Investigación en Psicología (2006). Correo electrónico: [avera@ciad.mx](mailto:avera@ciad.mx)

**Maira Fernanda Hurtado Abril**

Estudiante de Psicología del Centro de Investigación en Alimentación para el Desarrollo.